

1819 - 2019
Una nuova pagina



Boletín de la Postulación de mayo 2018

¿Por qué es importante la Beatificación de Juan María de la Mennais?

Ya han pasado muchos años, más de cien, desde que nosotros los Hermanos y las Hermanas de la Providencia empezamos a trabajar para conseguir que se alcanzara la Beatificación de nuestro P. Fundador. Todos tenemos la *“certeza moral”* de que Juan M^a es un verdadero santo y que, durante su larga vida, vivió las virtudes cristianas de forma heroica. Entonces ¿por qué dar tanta importancia a este reconocimiento por parte de la Iglesia, que sería - pensaríamos - un mero título honorífico?

Verdaderamente, eso es lo que no queremos que sea. La beatificación de Juan M^a no es un título que levantaríamos como un trofeo, como un blasón de nobleza o una distinción de prestigio para las Congregaciones que fundó y que alcanzaría a toda la Familia Menesiana. Esto no sería más que vanagloria. Se opondría a la humildad y a sencillez de Juan M^a, que *“escondió la medalla de la Legión de Honor en el bolsillo”*, en los que había de todo, menos títulos de gloria.

Pero entonces ¿qué buscamos con ese empeño por ver a Juan M^a de la Mennais declarado beato? Nada más y nada menos que lo que la Iglesia desea para todos los santos. *“Son la mayor garantía de la Iglesia. Son la prueba de que el Espíritu Santo sigue actuando en la Iglesia y la sigue transformando. Son la garantía de que la Iglesia la lleva a cabo en su misterio. Son la verdadera ‘profecía’ de la Iglesia.”* (D. Bassoti). Esta idea, - más modestamente -, vale también para nuestras Congregaciones Menesianas. La santidad de nuestros Fundadores es la garantía de la presencia del Espíritu Santo entre nosotros. Y eso es un don inmenso, pero al mismo tiempo, una llamada al compromiso y a recoger una herencia. El hecho de que uno de nuestros Fundadores - el guía principal - sea reconocido oficialmente *“bienaventurado”* por la Iglesia es para todos sus hijos menesianos una nueva llamada a la santidad.

Se nos pide ser coherentes con el testimonio de santidad de Juan M^a. Podemos ser discípulos, hijos de un santo, si también nosotros marchamos por el camino de las virtudes cristianas heroicas, sin llamar la atención y sin ostentación, sino con sencillez y humildad desde las circunstancias de nuestra vida cristiana y religiosa.

Podremos ir a beber a fuentes inagotables de ejemplos, escritos, gestos proféticos, discernimientos, luchas para enfrentarse a las pruebas y a las persecuciones, como las vivió nuestro Padre.

De ahí la necesidad de *“conocer”* con el corazón y con el alma, la vida, los escritos, la espiritualidad, los lugares menesianos como hijos que no dejan en el abandono los signos - siempre actuales - de su Padre, signos reconocidos por la Iglesia como dones auténticos del Espíritu.

Podemos dar un paso más, abrir nuevas páginas en el libro de la aventura espiritual y apostólica que recibimos de nuestros Fundadores, aventura proclamada por la Iglesia como don de Dios para el anuncio del Evangelio al mundo de hoy.

Este reconocimiento impulsará un fervor nuevo en toda la Familia Menesiana, porque nos enseñará que el carisma, la misión y la espiritualidad de los Fundadores son obra de Dios. Y, seguro, que como al principio de su obra y allí donde dio comienzo, también hoy el Espíritu Santo acompañará a la Familia Menesiana, en la nueva historia y en la nueva creatividad apostólica. La atracción entre los jóvenes de este carisma tan profundo de santidad y apostolado será un fruto secundario. Nacerán nuevas vocaciones, - sobre todo en el mundo occidental - para una nueva misión educativa y de evangelización de la cultura, en la sociedad de hoy, siempre en busca de certezas y de puntos de referencia para nuestro tiempo.

H^o Dino De Carolis